

De Común Acuerdo

Junio-Julio 2012



Discernimiento:

Clave vital para la supervivencia

Usted es
responsable
de sus actos

Del Presidente:
La conferencia
ministerial

*Retratos de la
fe: Coraje para
defender la
verdad*

Del presidente

la conferencia ministerial



Uno de los acontecimientos más significativos en nuestra corta historia está programado para el mes de junio. Nuestra primera conferencia ministerial internacional desde que nos reunimos en Louisville, Kentucky, en enero de 2011 con fines organizativos, se llevará a cabo entre el 10-13 de junio en Dallas, Texas. Esta conferencia estará enfocada en nuestros esfuerzos para predicar el evangelio. ¡Somos una organización pequeña con grandes ideas! Entre estas ideas tenemos el llevar el evangelio de las buenas noticias del Reino de Dios al mundo.

No podemos analizar la historia del mundo sin concluir que estamos viviendo en un momento excepcional para proclamar el evangelio. Tenemos medios de comunicación que permiten que un mensaje llegue a todas las naciones prácticamente instantáneamente. Todo el potencial y la puerta abierta para el Internet todavía están por descubrirse. Aun en África quedé sorprendido de ver cuántas personas que viven en chozas de barro con pisos de tierra, tienen teléfonos celulares con conexión a Internet. El Internet inalámbrico está también disponible en la mayoría de restaurantes, cafés de Internet y hoteles. No estoy seguro de que entendamos en su totalidad todo el alcance del Internet.

Ustedes pueden encontrar estadísticas acerca del grado de penetración de Internet al 31 de diciembre de 2011 en <http://www.Internetworldstats.com/stats.htm>. Según esta fuente, casi el 33% de la población mundial tiene acceso a Internet. En diciembre 31, 2011, la población total del mundo fue de casi siete mil millones de personas, lo cual significa que más de dos mil doscientos cincuenta millones de personas tienen actualmente acceso a Internet. Pero las estadísticas más increíbles son las que nos hablan del asombroso crecimiento de Internet—528% por década. Y no se espera que este crecimiento disminuya pronto. Cada vez es más común que las personas piensen que tener acceso a Internet es un derecho y no un privilegio por el cual uno tiene que pagar.

Durante la conferencia, esperamos lanzar un nuevo sitio especial en la Red para la proclamación pública del mensaje del evangelio. Nuestra meta es tener dos sitios en la Red—uno para la Iglesia y otro para la proclamación al público. Rápidamente estamos desarrollando artículos y otros ma-

teriales para publicar en el nuevo sitio en la Red. Esta labor está avanzando a un ritmo febril y actualmente involucra a la mayoría de los ministros y a muchos miembros.

El nombre que escogimos para nuestra publicación, *De Común Acuerdo*, dice mucho acerca de lo que somos y en lo que nos vamos a convertir. Siendo una pequeña organización de la Iglesia, nuestra esperanza de llegar a lograr que nuestra voz se escuche dependerá de que seamos como el grupo que se reunió “todos unánimes juntos” en el día de Pentecostés en el año 31 d.C. (Hechos 2:1). La puerta para la predicación del evangelio a todas las naciones está realmente frente a nosotros, pero la prueba real será la forma en que pasemos por esa puerta de la manera más efectiva posible.

Si bien el Internet será nuestra principal herramienta en cuanto a la comunicación masiva, no nos vamos a olvidar de aquellos que no tienen acceso al Internet. Estamos preparando publicaciones especiales para predicar el evangelio en esos sitios en donde no hay acceso a Internet. Para los miembros en Estados Unidos que no tienen la posibilidad de leer *De Común Acuerdo* en línea, estamos desarrollando planes para imprimir y enviar copias personales. Tenemos grandes ideas, ¡así que manténganse al tanto y observen cómo éstas se desarrollan!

A handwritten signature in black ink that reads "Jim Franko". The signature is written in a cursive, flowing style.

Contenido



El director administrativo de la red, William Beech, ilustra a la audiencia acerca de cómo podemos utilizar el poder del Internet para predicar el evangelio., página 4.



Hermanos en Indonesia: Lilik, Bellinda y Edward Simanjuntak, página 12.

Discernimiento:
Clave vital para la supervivencia 6

¿Por qué nuestra Biblia tiene 66 libros y existen tantas versiones? 8

Retratos de la fe:
Mi padre 11

Retratos de la fe:
Lupita Mejía, ejemplo de fortaleza y decisión por las cosas de Dios 15

Usted es responsable de sus actos 16

Noticias de las congregaciones 18

Anuncios 19

IGLESIA de DIOS
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

De Común Acuerdo es una publicación de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Operaciones de Media:** Clyde Kilough; **Director:** Larry Salyer; **Diseño:** Elizabeth Cannon Glasgow.

Edición en español:

Director: León Walker; Colaboradores especiales: María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Susana Langarica, Ralph D. Levy, Nashielli Melchor de Garduño.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

- Argentina:** Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
- Colombia:** Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.
- Chile:** Casilla 10384 • Santiago
- El Salvador:** Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
- Guatemala:** Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
- México:** Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N. L.
- Perú:** Apartado 18-0766 • Lima
- Internet:** www.iddam.org
www.decomunacuero.org
www.joveneshispanos.org

La Conferencia Ministerial

Por Jim Franks

Vivimos en una sociedad hastiada de todo. Tal parece que es muy difícil sentirnos impresionados con lo que pasa ahora. Hemos visto todo y hemos hecho todo como sociedad y tristemente algunas veces sentimos lo mismo en la Iglesia.

Por otra parte, no podemos acusar a nadie. Hemos visto muchas cosas que han pasado en los últimos 17 años en la Iglesia y no han sido muy animadoras que digamos. ¡Pareciera que luchamos por hacerlo bien, pero con frecuencia fallamos cuando tratamos siquiera de acercarnos a lo que es bueno!

Acabamos de terminar una maravillosa conferencia ministerial aquí en el área de Dallas. No quisiera utilizar todos los adjetivos que describen lo que sucedió, pero realmente creo que esta conferencia fue muy distinta de otras que hemos tenido en el pasado y fue un momento excepcional en nuestra corta historia. También soy consciente del hecho de que tal vez puedan pensar que mi opinión esté prejuiciada. Al fin y al cabo, yo fui uno de los que ayudó a organizar la conferencia.

Muchos otros también trabajaron con diligencia para preparar la conferencia, así como el staff y los miembros de la congregación local y yo quisiera tomar un momento para reconocer sus esfuerzos y servicio. A Dios le complace ver que podemos trabajar como un equipo sin que busquemos ser el centro de atención. También quisiera agradecer a todos por sus oraciones.

En lugar de tratar de encontrar las palabras adecuadas para describir este evento especial, quisiera compartir con ustedes un correo electrónico que recibí después de la conferencia. Es de un pastor de gran experiencia en la Iglesia, André van Belkum. El Sr. van Belkum ha tenido muchas experiencias en las conferen-

cias a lo largo de los años, desde cuando era director regional en la Iglesia de Dios Universal. EL Sr. van Belkum escribió:

Saludos desde Nueva Zelanda.

Muchísimas gracias por la oportunidad especial y el privilegio de asistir a la conferencia ministerial. Debemos decir que fue un punto culminante en la historia reciente de la Iglesia; después del período inicial en el que nos estábamos acomodando, ahora estamos listos para cumplir la responsabilidad dual que Cristo nos ha dado.

Es interesante anotar que después de la presentación de Clyde, en la cual se hizo el lanzamiento oficial del sitio, las personas salieron con lágrimas en los ojos y regresaron a sus cuartos para dar gracias a Dios por lo que Él había logrado en tan poco tiempo. Como alguien que estaba detrás de mi dijera: “yo sé adónde vamos todos”. En el pasillo que conducía a nuestras habitaciones me encontré con Erlene Becker, que estaba llorando de alegría, diciéndome lo increíble del progreso que se había logrado en pocos meses. Con otros que hablé también se sentían igual.

Hemos preparado la tierra y ahora estamos con muchas expectativas de ver lo que Cristo va a producir en los años por venir. Por supuesto, el grado de progreso que ocurra será de acuerdo con su voluntad y propósito. Todos partimos de la conferencia con el deseo de ponernos a trabajar, que fue evidente durante la época de Nehemías.

Nuevamente, gracias por toda su labor y el esfuerzo que tanto usted como los demás han dedicado a las diferentes presentaciones y a la organización de las actividades.

Con gratitud,
André y Elize
(he compartido la información con ella).



La conferencia se concentró en dos aspectos de nuestra labor: predicar el evangelio al mundo y cuidar del pueblo de Dios. Yo resumí estos dos aspectos como “pasión” y “compasión”. Debemos sentir pasión por predicar el evangelio a todo el mundo, “todas las naciones” como leemos en Mateo 24:14 y 28:19; y también debemos “apacentar mis corderos” tal como Cristo le dijo a Pedro en Juan 21:15-17. Si estas dos palabras, pasión y compasión, describen acertadamente la labor que estamos haciendo para cumplir con estos mandamientos, yo estoy seguro de que Dios nos va a bendecir. ¡Fue una conferencia memorable! **CA**



Fotos arriba: 220 pastores y ministros de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, viajaron de todas partes del mundo para asistir a la Conferencia Ministerial de 2012.; Eleodoro Ávila ensaya el nuevo studio en la oficina principal de la Iglesia; Larry Salyer habla con Saúl y Carmen Langarica; Alfredo Arboleas, Javier Riquelme, Manuel Quijano, Jaime Guiñez, Pablo Dimakis y Fermín Naín comparten en el asado de bienvenida en la oficina principal de la Iglesia.

Página opuesta, de izquierda a derecha: los ministros hispanos que asistieron a la Conferencia Ministerial: Alberto González, Alfredo Arboleas, Eleodoro Ávila, Jaime Guiñez, Pablo Dimakis, León Walker, Eduardo Hernández y Lauro Roybal. **Sentados:** Adán Langarica, Luis Mundo, Fermín Naín, Saúl Langarica y Manuel Quijano.

Fotos: Paul Carter y León Walker

Discernimiento: Clave vital para la supervivencia

Por Richard Pinelli
Miembro de la Junta Ministerial de Directores

Muchos años atrás, los traficantes de droga que trabajaban en la frontera entre México y los Estados Unidos se dieron cuenta de que podían trasladar toneladas de marihuana a través de la frontera con un avión liviano. Volando casi a ras del suelo, ellos podían evitar los ojos vigilantes pero simples, del radar.

En la profecía del monte de los Olivos, Jesucristo habló del tiempo del fin, cuando vendrían falsos cristos y falsos profetas, que harían grandes señales y maravillas y engañarían a muchos, “si fuere posible, aún a los escogidos” (Mateo 24:24, 11).

¿Cómo es su radar? ¿Cómo le va en su discernimiento de las señales, los tiempos y las armas engañosas y sutiles del diablo y sus secuaces humanos? Estas preguntas son críticamente importantes porque el diablo odia a la Iglesia de Dios. Su propósito está encaminado a destruir la santa semilla.

En el principio, Dios creó al hombre a su imagen con la intención de reproducirse a sí mismo. En el jardín del Edén, el diablo entró en escena y embarcó a la humanidad en la batalla de los siglos. La batalla de la luz contra oscuridad. Dios le dijo a Satanás que Él pondría enemistad (hostilidad) entre la serpiente espiritual y la mujer y entre su semilla (el mundo engañado) y su Simiente (Jesús). Génesis 3:15 brinda un bosquejo de la primera profecía mesiánica: la promesa de que Cristo finalmente triunfaría sobre Satanás por medio de la crucifixión (el calcañar herido).

Vemos en Apocalipsis 12 una batalla continua entre el diablo y el pueblo de Dios. Aunque Satanás logró herir el calcañar de Cristo, haciendo lo necesario para lograr su crucifixión, Cristo está vivo y volverá nuevamente para herir la cabeza de Satanás al quitarle toda su autoridad.

Este pasaje muestra el ataque a la semilla de Israel, como su pueblo escogido, luego a Jesucristo y finalmente, al cuerpo espiritual llamado la Iglesia. La Iglesia ha necesitado la protección de Cristo en todas las eras de su existencia.

El diablo ha utilizado dos métodos básicos para atacar: primero, por medio de la hostilidad abierta de la sociedad y el gobierno hacia todos aquellos que creen la verdad, y segundo, dividiendo internamente y conquistando. Él siembra discordias, peleas, luchas, iras, odios, herejías, celos, ataques de ira, ambiciones egoístas, disensiones y facciones.

El éxito del engañador

¿Por qué tiene tanto éxito? Job 32:8 nos dice: “Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda”. Sencillamente hay una gran diferencia entre la mente humana y el cerebro de los animales. La diferencia es el espíritu del hombre. El espíritu no es materia pero por razones de conveniencia llamémoslo “el espíritu humano”. El espíritu en el hombre le imparte la capacidad intelectual al cerebro físico humano. Nos da el poder de la mente, y hace posible que nosotros tengamos una relación personal con Dios. Este espíritu era parte de la creación original de Dios de la humanidad.

Pero el hombre no estaba completo. Dios tenía algo más grande reservado—necesitábamos la adición del Espíritu de Dios para que se uniera al espíritu del hombre. Cuando un ser humano recibe el Santo Espíritu de Dios, el mismo espíritu y la mente del Dios inmortal son puestas en él.

Según 1 Corintios 2:9-12, el hombre natural puede comprender lo que está adentro y alrededor por medio de una auto-conciencia que es hecha posible por el espíritu humano. Pero el hombre natural, con un solo espíri-

tu, está limitado. Para que la persona pueda comprender realmente las cosas que son espirituales es necesario que entre el Espíritu Santo y se combine con el espíritu humano.

¿Cómo trabaja entonces Satanás el diablo en la mente humana? La analogía del radio sigue siendo una de las mejores formas para explicarlo. En Efesios 2:2, él es llamado el príncipe del poder del aire, que trabaja en la mente de las personas. Si su mente, con el espíritu humano, está sintonizada en cierta longitud de onda, el mensaje de quien está transmitiendo llega claramente. En tanto Dios está transmitiendo su verdad, el diablo está transmitiendo contradicciones. Satanás no transmite por medio de palabras, sonidos o fotos, sino por medio de actitudes, sentimientos e impulsos. Él revuelve el espíritu humano en las personas e impulsa actitudes de envidia, celos, resentimiento, impaciencia, ira, amargura y contención.

Sin el Espíritu de Dios, con el tiempo, el espíritu humano se sintoniza con la longitud de onda de Satanás. Sin embargo, la conversión agrega la dimensión especial del Espíritu Santo y comienza a alejarnos de la sintonía de la longitud de onda de Satanás y nos ayuda a sintonizarnos con la de Dios.

Si bien la conversión se produce cuando recibimos el Espíritu Santo de Dios, esto también es el comienzo de un proceso. Aprender a agudizar nuestro enfoque y hacerlo cada vez más preciso es un proceso que toma años. Debemos cambiar ese radar obsoleto y anticuado que permite el paso de los aviones llenos de marihuana, por un radar sensible y de alta precisión que logre captar cada movimiento y matiz de este engañador.

Un radar de alta precisión

Una de nuestras defensas es el discernimiento, un don de Dios que nos llega por medio del arrepentimiento, bautismo y el recibir el Espíritu Santo. Pablo nos dice en 1 Corintios 2:12-16 que el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios “porque se han de discernir espiritualmente” (v. 14). El discernimiento espiritual nos da la capacidad de juzgar todas las cosas, según su verdadero valor. La palabra griega que es traducida como “discernir”

en el versículo 14, es *anakrino*, la misma palabra griega que en el versículo 15 se traduce como “juzgar”—“En cambio el espiritual juzga todas las cosas”.

Aun los niños en Cristo tendrán algún discernimiento, pero ese discernimiento preciso es algo que debemos desarrollar con el tiempo. El libro de Proverbios nos dice que un hombre sabio aumentará el saber y adquirirá consejo (Proverbios 1:5).

Nuestros sentidos deben ser “ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Hebreos 5:13-14). ¡Debemos usar este don! Salomón nos exhorta a que “Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si *clamares* a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz” (Proverbios 2:2-3, énfasis añadido).

El apóstol Juan nos exhorta “probad los espíritus si son de Dios” (1 Juan 4:1). Estas escrituras nos muestran claramente que la Iglesia debe tener la capacidad para poder detectar a los impostores. Discernir el verdadero espíritu y la causa de un asunto, en lugar de tan sólo presenciar el efecto, será algo fundamental en el tiempo del fin, cuando “los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados” (2 Timoteo 3:13).

Cristo utilizó esta ayuda divina cuando dijo en Mateo 16:21-23: “Apártate de mí, Satanás”, al ver cómo Pedro, en medio de su debilidad, había recibido lo que Satanás le transmitía. También dijo a sus discípulos en Lucas 9:51-56: “Vosotros no sabéis de qué espíritu sois”, porque habían utilizado erróneamente el nuevo poder que habían descubierto. Es muy importante que aprendamos a discernir rápidamente, de la misma forma en que Él lo hacía.

La conclusión de este tema es que necesitamos agudizar nuestro radar de discernimiento para poder captar esos aviones espirituales que vuelan a ras de tierra.

Pídales a Dios y a Cristo que le den la habilidad de discernir espiritualmente. Pídales que usted pueda tener sus sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal y tener los ojos de su entendimiento iluminados a medida que usted resiste continuamente al adversario y a sus secuaces. **CA**

Discernir el verdadero espíritu y la causa de un asunto, en lugar de tan sólo presenciar el efecto, será algo fundamental en el tiempo del fin, cuando “los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados” (2 Timoteo 3:13).

¿Por qué nuestra Biblia tiene 66 libros y existen tantas versiones?

Por Sergio Arriagada

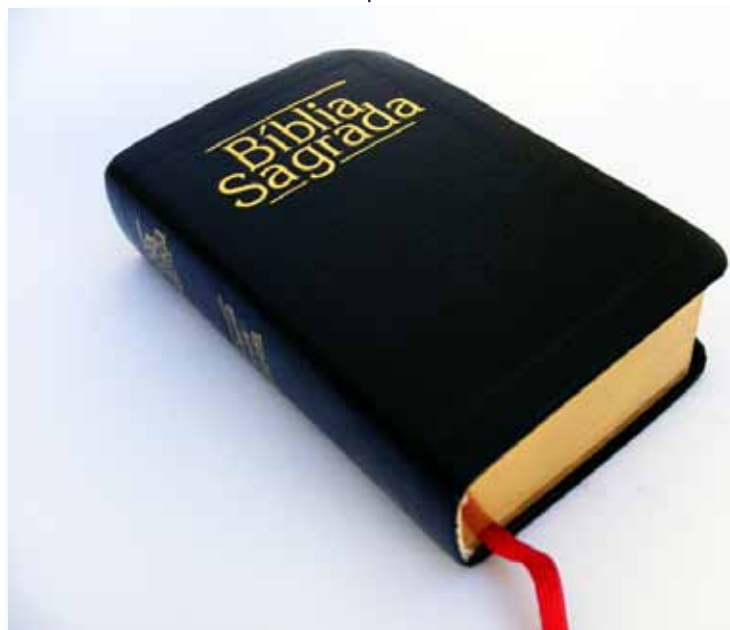
En la introducción de la primera parte de este artículo (*De Común Acuerdo*, febrero, 2012), se plantearon dos preguntas sobre la historia de la Biblia: 1. ¿cómo podemos saber la extensión exacta de los libros inspirados que conforman las Sagradas Escrituras? Y 2. ¿se han podido transmitir fielmente los libros de la Biblia tal como fueron escritos por sus autores?

La primera interrogante se enfocó abarcando tópicos que ayudan a explicar la historia del canon bíblico y las circunstancias que hicieron que la colección de libros que conforman nuestra Biblia llegara a ser los 66 que tenemos hoy.

Debido a que para responder a la segunda pregunta debemos explicar varios tópicos, este artículo se extenderá a una tercera parte. En la presente sección hablaremos sobre el origen de las *variantes* o *errores* tanto en el Antiguo como en el Nuevo testamento. Para finalizar, en el próximo artículo describiremos los principales manuscritos, enfocándonos particularmente en el estudio de la transmisión del texto bíblico, revisando bajo qué condiciones ha llegado a nosotros el texto.

Si establecemos una cronología de la historia de la Biblia, la secuencia podría ser de la siguiente forma: 1) Dios

inspiró a sus siervos (ministros) para escribir los libros de la Biblia y estos hombres escribieron los textos conocidos como *autógrafos*; 2) se realizaron copias de los *autógrafos* para que pudieran circular en otras sinagogas o iglesias; 3) posteriormente se transcribieron copias de las copias y así por cientos o miles de años. La pregunta razonable que se desprende de esta cronología es: ¿pudo haber existido algún tipo de error en esos cientos de años de copias tras copias?



Sin duda los textos originales de la Biblia no contienen errores porque fueron ordenados e inspirados por Dios, pero lamentablemente no podemos decir lo mismo de las copias que se hicieron posteriormente o de las traducciones que se han hecho de éstas. Los orígenes de estos errores (también conocidos como *variantes*) se deben principalmente a que las copias debían ser transcritas a mano y como bien menciona Neil Lightfoot en su libro *Comprendamos cómo se formó la Biblia*: “ninguna mano es

tan exacta ni ningún ojo es tan agudo para evitar la posibilidad de un error”. Aunque existen “variantes” en ambos testamentos sus “orígenes” provienen de diferentes caminos.

Variantes en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento los encargados de copiar o

transcribir las Escrituras lo hacían en forma manual, a través de la copia directa del manuscrito. Dependiendo de la época, estos copistas fueron llamados Escribas, Soferines y Masoretas. La característica común de éstos era el alto grado de santidad que otorgaban a las Sagradas Escrituras, ya que entendían que éstas provenían de Dios y por ello debían ser consideradas sagradas y santas. Ya en la preparación misma para el copiado debían cumplir con una serie de requisitos: la piel y la tinta en la que se escribía debían tener características especiales, durante el copiado no se podía anotar nada de memoria sin que hubieran visto el manuscrito original.

Incluso idearon métodos matemáticos para evitar errores, calculando el verso en medio de los Salmos y de la TANAK. Además, calculaban el verso, la palabra y la letra en medio del Pentateuco.

Si durante el copiado existían varios errores, el manuscrito debía ser descartado. Una vez que las Escrituras cumplían su periodo de utilización (principalmente por desgaste) eran llevadas a una sepultura ceremonial con el propósito de impedir el uso inapropiado del material donde había estado el nombre sagrado de Dios. Esta costumbre tuvo como consecuencia la reducción en forma drástica de los manuscritos que se preservan hasta hoy, especialmente si se comparan con los manuscritos del Nuevo Testamento (5.300 aproximadamente).

Aunque parezca paradójico, esta “altísima” reverencia (en algunos textos definida como supersticiosa) hacia el nombre de Dios fue la responsable de las principales “variantes” o “errores” que se traspasaron al texto actual. Los Soferines, por temor a blasfemar si nombraban el nombre de Dios, reemplazaron el nombre propio YHWH por el título *Adonay* (Señor).

También se realizaron cambios para evitar antropomorfismos que atribuían características humanas a Dios que se suponían “ofensivas”. Por ejemplo, en Génesis 18:22 el texto sin corrección dice “pero YHWH estaba aún delante de Abraham”, el verbo utilizado en este caso denota mantenerse de pie en la actitud del siervo, lo que se consideró indigno para referirse a Dios y fue cambiado a “Abraham permaneció delante de YHWH”. En Job 32:3 el texto sin corrección dice “habían dejado a Dios por culpable” fue cambiado por “habían dejado a Job por culpable”. Aunque estas variantes son “mínimas” comparadas con la rigurosidad de los escribas, es conveniente saber que existen y debemos tenerlas en cuenta.

Una gran evidencia sobre la consistencia de la transmisión del texto hebreo lo constituye su “invariabilidad” a lo largo de cerca de 900 años de transcripción. Antes de 1947 los manuscritos más antiguos de la Biblia Hebrea databan del siglo X y XI (*Códice de Alepo* y *Códice de Leningrado*), lo

que significaba una brecha de cerca de 1500 años entre éstos y el último autógrafo (el libro de Malaquías fue escrito entre el 430-420 a.C.).

Sin embargo, en 1947 se realizó un gran descubrimiento conocido como “Los rollos del mar muerto” o “Los rollos de Qumram”. En marzo de 1947, en las escarpadas colinas de la zona de Qumram (trece kilómetros al sur de Jericó en la costa oeste del Mar Muerto), un joven pastor beduino buscando una cabra extraviada lanzó una piedra a una cueva y en vez de oír a la cabra, escuchó el ruido de una vasija. Al bajar a investigar se encontró con varias jarras de gran tamaño que contenían rollos de pieles (pergaminos) envueltos en tela de lino.

Después de deambular, en 1948 estos pergaminos llegaron a manos de eruditos en Belén, quienes anunciaron el descubrimiento de los manuscritos más antiguos de la Biblia hebrea. En este grupo de siete pergaminos se encontraba en forma completa el “*rollo de Isaías*” (la copia más antigua de un libro del Antiguo Testamento jamás encontrada). El resto de los pergaminos correspondían a literatura religiosa de la secta judía llamada de los *Esenios*. Posterior a estos descubrimientos se iniciaron numerosas campañas de excavación, encontrando cerca de 200 pergaminos o porciones de ellos de diferentes libros del Antiguo Testamento.

Lo que es conveniente resaltar de esta historia es que los manuscritos encontrados están fechados entre el siglo II a.C. y el I d.C. lo que muestra una diferencia de 900 años entre ellos y la copia más antigua del Antiguo Testamento existente hasta ese entonces, y pese a la brecha temporal entre ambos, la diferencia textual entre ellos es casi inexistente, resaltando nuevamente la labor detallada de los escribas hebreos.

Variantes en el Nuevo Testamento

Los manuscritos del Nuevo Testamento también eran copiados en forma manual, pero además de la transcripción directa desde el manuscrito, también podían hacerse dictados durante los cuales uno o varios escribían mientras una persona leía el manuscrito desde una banca. A pesar de existir más de 5000 manuscritos griegos, no existen dos iguales. Estas divergencias se deben principalmente a la dificultad de la escritura griega y a que no existieron las salvaguardas que tomaron los escribas hebreos. Desde el análisis de los textos se han identificado dos tipos de errores:

1) Errores no intencionales:

a) *Errores de ojo*. En los manuscritos griegos más antiguos no existen capítulos ni versículos y tampoco existe separación entre oraciones, ni hay división entre las palabras. Un ejemplo muy ilustrativo fue tomado del libro de Ralph Earle (*Cómo nos llegó la Biblia*) y es: TUSOBRAS, PUESTOQUE, estas frases podrían leerse de la siguiente forma:

“Tu sobras” o “Tus obras”; y, “Pues, toque” o bien, “Puesto que”. Este tipo de dificultad se veía aumentada a medida que crecían las oraciones.

Por ejemplo:

PUESTO QUE Y A MUCHO SHAN TRATADO DE PONER EN ORDEN LA HISTORIA DE LAS COSAS QUE EN TIENEN NOSOTROS HANSIDOCIER TISIMAS.

También podían existir errores de pasar por alto alguna línea cuando dos líneas consecutivas comenzaban o terminaban con la misma palabra.

b) *Errores de oído*. Esto ocurría cuando se copiaba mediante un dictado y se confundían palabras de pronunciación similar pero con diferente significado (homófonos). Como ejemplo se puede citar una variante en Apocalipsis 1:5 “...nos lavó de nuestros pecados...” (RV 1960) y “...nos libértó de nuestros pecados...” (BTX). La diferencia entre lavó (*lousanti*) y libértó (*lusanti*) es una letra y las dos palabras suenan parecidas.

Estos tipos de alteraciones, aunque pueden ser muchas son de poca importancia textual o de fácil reconocimiento debido al gran número de manuscritos.

2) Errores intencionales:

Estos tipos de errores presentan mayor complejidad para los expertos. En estos casos el escriba intenta “corregir” lo que parece ser un error en el texto o “aclarar” un párrafo que puede parecer confuso. Esto es aun más delicado cuando existen cambios para producir una armonía doctrinal. El ejemplo más notorio de este tipo de incorporaciones se encuentra en la segunda parte de 1 Juan 5:7, “...el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”, y en la primera parte de 1 Juan 5:8, “Y tres son los que dan testimonio en la tierra...”.

Ambos textos sólo aparecen en dos manuscritos tardíos del siglo XIV y XV. Se especula que esta inserción fue un intento para fortalecer el concepto teológico de la Trinidad, el cual se debatía en esa época. Pese a que toda la evidencia apunta a que éstos son versículos apócrifos, se siguen incorporando en la mayoría de las ediciones de la Reina Valera de 1960 y 1995, sin anotaciones al margen sobre su procedencia. Por el contrario, las versiones que no se basan en el *Textus Receptus* (tratado en la III parte de este artículo), como La Biblia Textual (BTX) y la *Nueva Versión Internacional* (NVI) no lo incluyen.

Debido a estas divergencias o cantidad de *variantes*, particularmente las presentadas en los manuscritos del Nuevo Testamento, surge la *Critica Textual* como la ciencia bíblica que busca restaurar o acercarse lo más posible a las palabras originales de los *autógrafos*, comparando y contrastando las numerosas copias existentes, consideran-

do su antigüedad y procedencia. Éste es un tema fascinante y de mucha ayuda para entender la procedencia de las distintas versiones de la Biblia, por esta razón el tema será tratado nuevamente en un próximo número de *De Común Acuerdo*.

Materiales de escritura de los manuscritos

En la Biblia se mencionan diversos materiales usados para la escritura, entre ellos: piedra (Deuteronomio 27:2,3), arcilla (Jeremías 32:14), madera con cera (Ezequiel 37:16,17) y metal (Éxodo 28:36).

Se cree que el material más usado en el tiempo en el que se escribieron los *autógrafos* y copias tempranas fue el *papiro*. Este material proviene de la planta del mismo nombre, originario de Egipto, Siria y Palestina. El papiro se elaboraba cortando láminas y entretejiéndolas de forma horizontal y vertical, pegándolas mediante su goma natural y aplicando presión hasta obtener un tamaño parecido a nuestra hoja de imprimir. Estas hojas se unían para formar un rollo cuyo tamaño promedio generalmente era de diez metros de largo (longitud del libro de Lucas).

El uso del papiro como material de escritura ya estaba en práctica entre los egipcios desde el 3000 a.C. y se extendió como material universal hasta la época post-apostólica. De hecho, la palabra *biblos* era un término griego para referirse al papiro. No hay duda de que los *autógrafos* del Nuevo Testamento fueron escritos en papiro. Por ejemplo, en 2 Juan 12 la palabra “papel” se refiere a papiro.

A fines de la era apostólica comenzó la práctica de encuadernar las hojas de papiro formando un libro como los de hoy en día, conocido como *códex* o *códice*. Pese al uso extendido del papiro, su fragilidad presentaba un gran inconveniente, ya que su vida útil se calcula en 10 años. Dicha vida útil podría haber sido reducida por el uso y el traslado de iglesia a iglesia (las cartas apostólicas eran copiadas y reenviadas). Debido a esta fragilidad, los *autógrafos* podrían haber desaparecido en el transcurso máximo de un par de décadas.

Poco a poco, dada su resistencia y durabilidad, el *pergamino* o *vitela* (cuero tratado para servir como superficie de escritura) fue reemplazando al papiro, aunque su uso se masificó en el siglo II a.C. Existen registros de que este material ya era usado en los tiempos apostólicos para las copias del Antiguo Testamento (2 Timoteo 4:13).

Los principales manuscritos de ambos testamentos, preservados hasta hoy, son de pergamino, aunque en las últimas décadas se han descubierto papiros de gran importancia para el Nuevo Testamento (los más antiguos conocidos) que fueron preservados gracias a las condiciones climáticas propias del desierto. **CA**

Mi padre

Por Patrick Haase

“La vida no es fácil”, alguien siempre me decía. A mí me gustaba contestarle, “si fuera fácil no aprenderíamos nada”. Él me contestaba, “si la vida fuera fácil, sería aburrida”.

Ésa era una de las formas con las que empezaban las conversaciones con mi padre, Norbert Haase. Él ahora se fue, pero quiero compartir con todos parte de la memoria que guardo.

Para mí, mi padre fue y siempre será un héroe. Era aquel, que cuando me ahogaba en problemas y me sumía en el dolor, extendía un brazo y me jalaba a la costa. En mis grandes momentos o grandes tristezas, estaba justo a mi lado. Podía sentir su calor cuando lo necesitaba. Me esperaba con brazos abiertos aun cuando había cometido la idiotez más grande.

Pasamos por todo juntos y cuando me cansaba, me tropezaba y caía, me cargaba en sus brazos llenos de fuerza a causa del duro trabajo que realizó durante toda su vida. Jamás me dejó solo. Fue él el quien me enseñó cómo caminar por la vida. Fue él quien me enseñó la dicha y la gloria de algo bien hecho.

Me enseñó a hacer un nudo de corbata. Me mostró el propósito de la vida. Me guió por la desesperanza, cuando parecía que no había salida. Al caminar por la noche más oscura, me dio fe. Extrañaré los golpes que siempre nos dábamos; pero ahora entiendo para qué eran: no sólo para fortalecer los músculos, sino también para aguantar el dolor, para que el corazón supiera cómo resistir el dolor más grande.

Recuerdo que, cuando era niño, compartíamos siempre una cena en McDonald's con unos nuggets. Sin conversar, sin decir palabra, un calor reconfortante se apoderaba de mí. Así siguió siendo mientras crecía. Su sola presencia me daba seguridad y felicidad. Él me decía que yo podía alcan-

zar lo que sea, lo que quería, y le creí, porque cada vez que quería estar con él, estábamos juntos.

Un día me dijo que tenía una gran aventura preparada, un momento que cambiaría nuestras vidas. Viajaríamos a Perú. El solo nombre sonaba místico y lejano. Mi corazón latió con ahínco y mi deseo más grande era acompañarlo. Una noche tuve que tomar la decisión de dejar a mi madre, hermana, familia y amigos e ir con mi padre a ese lugar desconocido. Fue difícil, pero fue la mejor decisión que he tomado hasta ahora en mi vida, ya que el contacto con mi hermana permanece fuerte y aquí encontramos alegrías inmensas.

Perú fue la mejor decisión de nuestras vidas. Fue aquí donde pasamos los mejores momentos. Fue aquí donde conocí a una hermosa familia: nuestra Iglesia.

Una tarde, a pocos meses de haber llegado, mi padre me llevó a la playa. Me puso entre el mar y una gran montaña de rocas, imposible de escalar. Me abrazó con fuerza. Me hizo mirar a las rocas, al mar. Me hizo imaginar que un gran enemigo me atacaría y que no habría salida; que no habría salida humana. Me preguntó: “¿quién podrá salvarte?” Yo le contesté: “Tú; tú

siempre has podido”. Él me sonrió y me dijo: “No; yo no podré. Habrá un día en el que yo no esté. Un día en el que deberás recordar todo lo que te he enseñado; un día en que tu papá más poderoso, que lo controla todo, asumirá la hermosa responsabilidad que por ahora me ha encargado a mí. Dios te ayudará y protegerá en los peores momentos y te acompañará hasta el fin”. En aquel día me animó mucho el concientizarme totalmente de que Dios estaría allí siempre. Fue lo mejor que mi padre me pudo haber dicho alguna vez.

Con mi padre aprendí sobre la vida, aprendí sobre el

Ver **MI PADRE** en la página 20.



Coraje para defender la verdad

Un miembro que vive en la nación predominantemente musulmana de Indonesia comparte la historia de su conversión y los desafíos que ha enfrentado para poder obedecer a Dios.

Por André van Belkum

Durante mi reciente visita a la Iglesia en Singapur, mi esposa Elize y yo, viajamos a la isla de Bantam, para encontrarnos con los miembros que viven allí. Bantam, con una población de más de 1.1 millón de personas, es parte de la República de Indonesia y está localizada a 20 kilómetros afuera de la costa sur de Singapur. Con su clima tropical, es uno de los destinos turísticos que más está creciendo en Indonesia, en términos de llegada de visitantes.

Indonesia está compuesta de 17.508 islas y tiene una población de 240 millones, lo que la hace la cuarta nación más grande del mundo, y tiene la mayor población musulmana de todas. Con los años, extensas áreas han sido golpeadas por desastres climáticos y, dos días después de nuestra partida, experimentaron un terremoto de 8,6 grados en la escala de Richter. Afortunadamente, el terremoto no desencadenó un tsunami destructivo, como muchos habitantes de Indonesia temían.

En la isla viven los miembros Edward Simanjutak, su esposa, Lilik Turiastutik, y su hija de 13 años, Belinda. Pensamos que la historia de cómo Edward se enteró acerca de la verdad y se convirtió finalmente en parte de la Iglesia es algo fascinante e inspirador. La historia de Edward comenzó en 1984 cuando recibió la revista *La Pura Verdad*. A la edad de 27 años, él estaba convencido de la necesidad de progresar en la educación, especialmente en lo relativo al inglés. Esta revista le iba a ayudar a avanzar respecto a esto. Sin embargo, su contenido comenzó a interesarle en cuanto a lo que decía acerca del propósito de la vida.

Después de ver en la revista la promoción de un folleto *¿Por qué nació usted?*, solicitó una copia. Lo que aprendió le dio nuevo sentido y propósito a su vida y lo inspiró

a investigar y a profundizar en el estudio. Luego ordenó un artículo acerca de la identidad de la Iglesia verdadera, y después uno acerca del sábado y el *Curso Bíblico por Correspondencia*. Ahora estaba muy entusiasmado con la verdad y cómo la Escritura respaldaba lo que él estaba leyendo.

Sin embargo, obedecer lo que decía la Biblia se convirtió en un gran desafío y una prueba en su forma diaria de vivir. Al entender que Dios esperaba que él guardara el sábado, se acercó a su jefe, el Sr. Slamet, quien era musulmán, y le pidió permiso para tener el día libre y así poder guardar el santo día del sábado. Lo que sigue en la historia de Edward muestra cómo él se aferró a la verdad de Dios, a pesar de la oposición.

La prueba del sábado

“Una mañana toqué a la puerta de su oficina y él me abrió. Yo le dije humildemente pero con firmeza: ‘He aprendido de la Biblia que no debo trabajar el sábado. He venido a solicitarle el favor de que me dé un permiso para no trabajar los sábados’. También le dije que podría trabajar el domingo para remplazarlo.

“Bueno, usted sabe que oficialmente, el sábado es un día laboral. Lo siento, pero no puedo cambiarlo. Si usted está convencido de lo que está pidiendo, usted va a tener que renunciar a su trabajo’, me contestó él.

“En ese momento yo no quería renunciar a mi trabajo. Si no trabajaba, ¿de qué iba a vivir? Pero al mismo tiempo sentía profundamente que era necesario guardar el sábado. En ese momento estaba muy ocupado leyendo el folleto *¿Cuál día es el sábado cristiano?*, pero no lo había terminado aún. A medida que continué leyéndolo, llegué a las últimas páginas en las que el Sr. Armstrong daba algunos consejos para acercarse al jefe cuando se presentaban ciertas circunstancias laborales.

“En este momento yo no quería renunciar a mi trabajo. Si no trabajaba, ¿de qué iba a vivir? Pero al mismo tiempo sentía profundamente que era necesario guardar el sábado”.



“El siguiente párrafo me llamó mucho la atención: ‘Use la sabiduría y pida la ayuda de Dios... he aprendido de muchos casos, que 9 de cada 10 conservan su trabajo, y ese uno que lo pierde entre cada 10... pronto encuentra uno mejor’.

“Esto me dio mucho valor y coraje, así que volví a la semana siguiente a la oficina de mi jefe. Pero, otra vez sencillamente dijo que no. Su respuesta fue la misma que la anterior, y él se mostró un poco disgustado con mi segunda solicitud. Me pidió que dejara el trabajo. Me regresé a mi oficina triste y descontento.

“Al sábado siguiente, cuando estaba leyendo el libro del Sr. Armstrong, *El misterio de los siglos*, empezaron a circular ciertos pensamientos por mi mente. Era como si Dios estuviera preocupado por que yo le estuviera obedeciendo a Él, pero yo no. ‘Edward, ¿por qué no estás haciendo lo que sabes que es correcto? Sabes que el sábado es santo, pero has estado quebrantándolo’. Parecía que ahora fuera demasiado tarde. Mi mente estaba intranquila y estaba muy acongojado y triste”.

Firme en la fe

André van Belkum, a la izquierda, de pie cerca de su esposa, Elize, y de la familia Simanjuntak, Lilik, Belinda y Edward. Ya que son los únicos hermanos en la isla de Bantam en Indonesia, la familia Simanjuntak viaja en ferri hasta Singapur la mayoría de los días santos, para asistir a los servicios con los demás hermanos.

El momento de la verdad

“En esa época vivía en un cuarto alquilado en la casa de un colega. Después de lo que pasó, me senté en la cama sintiéndome el hombre más miserable del mundo. Pensaba que ya mi vida no tenía sentido porque Dios me había rechazado. Perdí el apetito y no podía dormir. Me quedé sentado en la cama hasta las 2 de la mañana, cuando me acosté a dormir. Me levanté cerca de las 4 con mucha tristeza. Era domingo por la mañana. Por aquel entonces era miembro de una pequeña iglesia protestante y tocaba el órgano durante los servicios. Esa mañana tomé la decisión de no volver a asistir, ya que ésta no era la Iglesia de Dios.

“Finalmente, tomé una decisión desesperada. Me dije a mí mismo: ‘Voy a guardar el sábado, sin importar lo que

suceda. Voy a guardarlo aunque tenga que morir'. En el momento en que hice este compromiso entendí que Dios me perdonaría y me respaldaría. Cuando entendí esta verdad, la alegría y el gozo me llenaron y yo brincaba en mi cuarto. Sin embargo, al día siguiente, lunes, fui a trabajar y el Sr. Slamet me pidió que fuera a su oficina.

“Me miró y me dijo: ‘Edward, hemos abierto un nuevo departamento. Usted será transferido allí para que usted pueda guardar el sábado’. Yo estaba feliz, pero mi felicidad era inmensa ya que en el nuevo departamento iba a trabajar menos horas, lo que me permitiría estudiar más la Biblia con la ayuda del *Curso Bíblico por Correspondencia*. Sin embargo, vendrían nuevos desafíos”.

Más desafíos

“Los miembros de mi familia estaban preocupados porque había dejado mi antigua iglesia. Mi hermano le contó a mi padre, quien vivía lejos (en el norte de Sumatra) y me pidió que viniera a Palembang, en Sumatra del sur. Con la llegada de mi padre, mi hermano se enfrentó conmigo en mi cuarto alquilado y me pidió que le explicara a mi padre mi decisión de guardar el sábado. Mi hermano estaba muy triste y me hizo muchas preguntas.

“Después de un rato me dijo: ‘Lo voy a matar si usted se une a esa iglesia’. Estaba furioso y golpeaba la mesa. Tomó tres objetos que estaban encima y en un ataque de ira me los tiró. Pero los objetos salieron volando en diferentes direcciones y ninguno me golpeó. Eran las 4 de la tarde del viernes, así que decidí que era un buen momento para irme y prepararme en mi cuarto alquilado, para el sábado que ya estaba próximo”.

Vinieron muchas pruebas cuando Edward perdió su empleo y estuvo un tiempo sin tener dónde vivir. Sin embargo, un amigo le ayudó a encontrar un trabajo como traductor en la oficina principal de una fábrica de ropa en Bandung, la capital de Java Occidental. Él era el único empleado que no trabajaba el sábado. Edward lo explica así:

“Como resultado de esto, algunos empleados se pusieron celosos y yo fui trasladado a un departamento inferior en donde hacía un trabajo más irrelevante. Sin embargo, casi un año después, fui transferido nuevamente a la oficina principal porque ellos necesitaban un traductor. Trabajé allí cerca de cinco años antes de obtener un empleo como profesor privado de inglés. Más tarde fui empleado por una compañía japonesa en Bantam”.

Allí fue donde Edward conoció a quien sería su futura esposa, Lilik. Trabajó allí durante cinco años más y luego se trasladaron a donde están viviendo actualmente, en Bantam. Edward fue bautizado en 1992 y Lilik en 2003.

Actualmente, Edward, con la ayuda y el respaldo de Lilik, tiene una escuela privada de enseñanza de inglés.

Al lado de su casa tienen un lugar que está adecuado para enseñar casi todos los días. Este proyecto está siendo bendecido y provee a la familia con un ingreso suficiente para sus necesidades diarias. En la mayoría de los días santos, y en otras oportunidades que también se presentan, viajan en ferri hasta Singapur para asistir a los servicios y compartir con los hermanos allí. Continúan fieles y leales a Dios y a su camino de vida. **CA**

André van Belkum es el pastor de las congregaciones de Christchurch y Hamilton en Nueva Zelanda.

LUPITA

Viene de la página 15.

mar y, posteriormente, en noviembre de ese mismo año, ambos fueron bautizados.

Desde entonces, ellos estuvieron juntos como matrimonio en este camino de vida hasta que en noviembre de 2008, el Sr. Mejía falleció. Sin embargo, y a pesar de la pérdida de su compañero entrañable e inseparable, Lupita Mejía (como se le conoce amorosamente en las congregaciones de México), continúa hasta el día de hoy asistiendo a la Iglesia, formando parte esencial y siendo uno de los grandes pilares de la Iglesia de Dios en el Distrito Federal. Nunca se ha rendido y comparte su historia, su amor y su cariño; se esfuerza por asistir cada sábado y por congregarse con los hermanos; desde aquella primera Fiesta en 1988, ¡nunca ha faltado a una sola Fiesta de Tabernáculos! **CA**

Jorge Iván Garduño y su esposa, Nashielli, son miembros de la Iglesia y asisten a la congregación de México, D.F.

RESPONSABLE

Viene de la página 17.

Si tuvimos las fuerzas necesarias para pecar y lo hicimos, tengámoslas también para reconocerlo y confesarlo delante de Dios. Si fuimos capaces de pecar, también podemos ser capaces de admitirlo delante de Dios, sinceramente, con sencillez, sin excusas, sin disculpas, sin necesidad de culpar a alguien más; podemos decir también de todo corazón: “Pequé contra el Eterno”.

Entonces, veremos que Dios sí cumple lo que dice su Palabra: “Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”. Entonces, y sólo entonces, a partir del verdadero arrepentimiento y el perdón de Dios: podrá empezar el verdadero cambio que Dios espera de nosotros. **CA**

Lupita Mejía, ejemplo de fortaleza y decisión por las cosas de Dios

Por Jorge Iván Garduño

Guadalupe Pérez de Mejía, una mujer que había sido católica por tradición, comenzó a asistir a la Iglesia en el mes de mayo de 1988, poco antes de la Fiesta de Pentecostés, en la antigua Iglesia de Dios Universal. Lleva 24 años en la Iglesia y ha sobrevivido a la muerte de su esposo, Moisés Mejía. En ese entonces, y a pesar de la ignorancia de ciertos aspectos de las fiestas santas de Dios, tomó la decisión de asistir a la Fiesta de Tabernáculos en aquel mismo año, después de preguntarle a los miembros y a los ministros acerca de ésta.

Sin embargo, cuando manifestaban su deseo de asistir a la Fiesta, los ministros siempre les expresaban su preocupación por el hecho de que llevaban tan poco tiempo congregándose y no tenían tiempo para planear y ahorrar todo lo necesario para poder asistir.

Pero, Dios tenía algo preparado para el ingreso de estas dos personas a su Iglesia.

Una hija de Guadalupe y Moisés trabajaba por esa época como sobrecargo de una línea aérea y se ganó un premio que consistía en un viaje para tres personas con todos los gastos pagos, durante cinco días, a cualquier parte del mundo.

Guadalupe cuenta que su hija le platicó sobre el premio que había obtenido, pero ella no le hizo caso en ese momento, ya que lo único que le preocupaba era el tema de las fiestas santas de Dios, mismas que no conocía pero que ansiaba experimentar.

Al poco tiempo, y después de que todos los ministros le aconsejaron no asistir a la Fiesta de Tabernáculos de ese año, que en México se iba a celebrar en el puerto de Acapulco, recordó el premio de su hija. Le dijo que ya sabía a dónde quería que fueran, y aunque su hija les propuso que fueran a Londres o París para que los conocieran, el matrimonio Mejía Pérez, con el entusiasmo del primer amor y el deseo de celebrar la Fiesta de Tabernáculos, le dijo a su hija que querían ir a Acapulco.

Y así, al decidir que no querían ir a otro país, ni conocer diferentes culturas (a pesar de tener todos los gastos pagos), prefirieron conocer el camino de Dios antes que las costosas ciudades de este mundo.

Al ver esto, su hija, contrario a todos los pronósticos, decidió aceptar la decisión de sus padres, y viajaron al puerto de Acapulco, para festejar la Fiesta de Tabernáculos de 1988. Ahí la joven sirvió como intérprete y los esposos

Mejía conocieron un poquito más a Dios conviviendo con miembros de México hasta el Último Gran Día. Ese día, la última noche en Acapulco, la Sra. Mejía recuerda que tanto su esposo como ella se conmovieron profundamente por todo lo que habían compartido en esos ocho días con la Iglesia; tomados de las manos lloraron y se arrepintieron.

Al regreso de esa fiesta, hablaron con el ministro Pablo Dimakis y le manifestaron su decisión de comenzar a diez-

Ver **LUPITA** en la página 14.



Usted es responsable de sus actos

¿Se siente agobiado porque hay pecados en su vida de los que no logra deshacerse? ¿Se siente frustrado y deprimido por no poder cambiar ciertos hábitos dañinos, que lo acompañan desde hace mucho tiempo? Dios nos habla de una forma de vida en la que debemos vencer definitivamente toda nuestra naturaleza carnal. ¡El verdadero arrepentimiento es la clave!

Por María Hernández

Vivimos en un mundo que avanza vertiginosamente; es difícil mantenernos al día de todo lo que está ocurriendo y es necesario esforzarnos cada vez más para mantener una relación estrecha con Dios y para hacer de su Reino y su justicia la prioridad más grande de nuestra vida.

El mundo que nos rodea también sigue su camino gobernado y dirigido por el que sabemos es el adversario de Dios, el que se opone a su obra y no quiere que se cumpla el propósito que Él tuvo al crearnos. Cada vez es más frecuente escuchar las teorías psicológicas que tratan de soslayar la responsabilidad de nuestras acciones; que nuestros actos, por más horribles que sean, son siempre el resultado de las acciones de alguien más que nos influyó y nos forjó en la vida, de tal forma que si analizamos con cuidado lo que nos plantean: ¡nadie es culpable de nada; la culpa la tiene alguien más, diferente de uno mismo!

Nosotros, empero, hemos aprendido por la educación y revelación de Dios, que sí somos responsables de nuestras acciones; que sí somos responsables de todo lo que hacemos, y hasta de todo lo que pensamos, sentimos y hablamos. El sacrificio de Jesucristo, su sangre derramada por nuestros pecados, es una muestra fehaciente de que delante de Dios, sí somos responsables de nuestras acciones y de que nuestras acciones, traerán consecuencias a nuestra vida; lo que hacemos producirá un resultado en nuestro vivir y tendremos que afrontar sus consecuencias.

Para poder ser perdonados de nuestros pecados, para que la sangre de Jesucristo se aplique a nuestras faltas y

transgresiones de la ley de Dios, es menester, primero que todo, que reconozcamos nuestro mal obrar delante de Dios, que reconozcamos y admitamos sinceramente que sí hemos quebrantado su ley y que por ello somos culpables. Dios no nos va a perdonar ningún pecado que no confesemos, del que no admitamos nuestra responsabilidad individual y nos sintamos sincera y profundamente dolidos y arrepentidos por haberlo ofendido y haber desobedecido su ley eterna de amor.

Sabemos que para ser perdonados por Dios no podemos escudarnos en otros y que no podemos tratar de esquivar nuestra responsabilidad personal, delante de Dios, diciendo que alguien más es el responsable de nuestro mal obrar y que hicimos esto o aquello porque alguien diferente de nosotros hizo esto o lo de más allá y que por eso fue que pecamos.

Ejemplos en la Biblia

En la Biblia encontramos muchos ejemplos de ambas actitudes frente al pecado. La actitud de personas que reconocieron su mal obrar, su pecado delante de Dios y fueron perdonados por el amor y la misericordia de Dios (David es uno de los ejemplos más conocidos), y la de personas que se escudaron y justificaron en otros para no reconocer y admitir su propia responsabilidad frente al pecado y fueron desechados por Dios (Adán y Eva, Saúl, Caín, entre otros).

Si analizamos cuidadosamente la vida de David y la de Saúl veremos que la diferencia fundamental entre estos dos reyes de Israel fue su propia actitud frente a sus pecados. Ambos pecaron, es cierto, tal vez podamos suponer erró-

neamente que el pecado de David, en el tan conocido episodio de Betsabé, fue más grave y ostensible que los pecados cometidos por Saúl.

¿Por qué entonces Dios desechó a Saúl y perdonó a David? La respuesta radica en la diferencia de actitud que ambos tuvieron frente a su propio pecado. Veamos lo que la Biblia nos dice en 1 Samuel 15: 1-12. Dios le dio instrucciones muy claras a Saúl de lo que debía hacer con Amalec (versículo 2-3). Pero Saúl no obedeció lo que Dios le dijo; de acuerdo con su forma de pensar y de ver las cosas, explicó y justificó su conducta y su desobediencia hasta el punto de decirle a Samuel: “Bendito seas tú del Eterno: Yo he cumplido la palabra del Eterno” (v. 13).

Samuel, le responde entonces: “¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos?” En el versículo 15, Saúl, muy seguro de su posición, le explica a Samuel lo que había acontecido. Finalmente, Samuel le dice a Saúl lo que el Eterno había decidido al respecto: “Por cuanto desechaste la palabra del Eterno, él también te ha desechado para que no seas rey” (vv. 22-23).

Anteriormente, en 1 Samuel 13:8-15, Saúl ya había tenido un comportamiento similar de desobediencia a las claras instrucciones de Dios y ante la interpelación de Samuel, se había justificado y había dado excusas que según él, explicaban su comportamiento y lo exoneraban de toda culpa. Dios fue claro en su respuesta ante esta actitud de Saúl (1 Samuel 15:35 y 16:1).

La actitud marca la diferencia

¿Cuál fue la actitud de David ante su pecado? En 2 Samuel 12:1-12 podemos leer todo el relato. ¿Qué hizo David ante las palabras que Dios le inspiró a Natán? “Pequé contra el Eterno” (v. 13). Tal vez nos parezcan muy sencillas estas palabras, muy obvias y fáciles de pronunciar. Pero todos nosotros, los que por misericordia de Dios hemos sido llamados y a quienes nos ha revelado su verdad, sabemos lo difícil que es, en algunos momentos, pronunciar de todo corazón, arrepentidos, con un corazón verdaderamente contrito y humillado, estas sencillas palabras: “Pequé contra el Eterno”.

Entonces Natán le dice a David: “También el Eterno ha remitido tu pecado, no morirás”. Hay otros episodios en la vida de David en los que él tuvo esta misma actitud frente a la reprensión de Dios (2 Samuel 24: 1-16, el versículo 17 nos narra la reacción de David).

La responsabilidad personal es un tema recurrente en las Escrituras. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento hay varios pasajes que nos instruyen al respecto (Ezequiel 18, por ejemplo, es un capítulo muy conocido en este contexto).

Dios nos hace responsables a cada uno de nuestras acciones. La Escritura nos dice que “cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí” (Romanos 14:12). Sencillamente, cada uno de nosotros es responsable delante de Dios por lo que hace.

¿Cómo enfrentar la realidad?

A veces, al descubrir que lo que estamos haciendo es algo malo delante de Dios y estamos quebrantando su ley, nos sentimos abrumados y desolados y no sabemos que hacer. Es muy fácil mirar a nuestro alrededor y empezar a buscar excusas, disculpas; queremos hallar una forma para justificarnos y compartir la carga de nuestra culpa con alguien más.

No es necesario esforzarnos mucho para poder encontrar con quien compartir la culpa y la responsabilidad de nuestro pecado; todos los seres que nos rodean son seres humanos también, y sabemos por la escritura que “Por cuanto todos pecaron...” (Romanos 3:23) y que “No hay justo, ni aun uno...No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno” (vv. 10 y 12). O sea, que cuando buscamos a alguien más para justificarnos y evadir nuestra responsabilidad será muy fácil hallarlo al mirar a nuestro alrededor.

¿Es esta la forma de solucionar nuestros problemas y dificultades? ¿Podremos solucionar algo obrando así? ¿Es esto lo que Dios quiere que hagamos? ¿Le agrada a Él que acusemos a otros con tal de justificar y disculpar nuestras faltas y pecados? ¿Estamos venciendo nuestro propio pecado cuando acusamos a los demás? ¿Desarrollaremos un carácter justo, santo y perfecto como el de Dios, evadiendo nuestra responsabilidad personal al culpar a otros de nuestros propios pecados?

Todas estas preguntas han sido respondidas por Dios en su Palabra. Por ejemplo, en el Salmo 51. Dios hizo que quedara registrado para nosotros un innegable testimonio acerca del verdadero arrepentimiento. Sus frases siguen vigentes para nosotros en el siglo XXI: “Porque yo reconozco mis rebeliones, y MI pecado está delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos” (vv. 3-4, énfasis nuestro).

La solución de Dios

Dios nos ha llamado para que vencamos el pecado. Dios espera de nosotros la victoria y nos ha dado todo lo que necesitamos para vencer. Pero jamás podremos vencer algo que no aceptamos siquiera haberlo hecho o cometido. Mientras más excusas y rodeos demos frente a nuestros pecados, más nos demoraremos en ser perdonados por Dios. Mientras más insistamos en que no tuvimos la culpa; que fue otro el que la tuvo y es el responsable de nuestro mal obrar, más se demorará el perdón de Dios.

Ver **RESPONSABLE** en la página 14.

Noticias de las congregaciones

El 21 de abril del presente año, familiares y hermanos en la fe nos reunimos para alegrarnos por los 90 años que cumplió la señora Juana Sandoval viuda de Mora, compartiendo una cena en su casa. La mamá Juanita, como la llamamos en la congregación, es la miembro de más edad en la Iglesia en Perú. Es una anciana de espíritu joven, amable, alegre y de una sonrisa cálida y amable. Ella es una de las pioneras de la Iglesia de Dios en Perú y siempre está dispuesta a compartir anécdotas y sabios consejos con alegría y sencillez de corazón.

Manuel Quijano



El sábado 12 de mayo, los hijos y nietos de don Juan y Zoraida Quijano se reunieron con la congregación de Lima para celebrar las *bodas de oro* matrimoniales de la pareja. Durante la cena pudimos disfrutar de una presentación fotográfica de la historia de la familia Quijano. Fue una cena de mucha alegría y agradecimiento de parte de los hijos por la dedicación que ambos prodigaron a la familia a lo largo de estos 50 años y por haberles transmitido lo más valioso que los padres pueden transmitir a su familia: el camino de Dios.

Manuel Quijano



De izquierda a la derecha: Clara Quijano, Juan Quijano, Zoraida Quijano y Manuel Quijano.

■ Anuncios

Ordenación

Manuel Núñez

El 30 de junio de 2012, el señor Manuel Núñez fue ordenado como ministro por el señor Lauro Roybal durante los ser-



De izquierda a la derecha: Adán Langarica, Lauro Roybal, Manuel Muñoz y Saúl Langarica.

vicios religiosos en Monterrey México. El señor Roybal fue acompañado en la ordenación por Adán Langarica, pastor de San Luis Potosí, México y Saúl Langarica, quien estaba en México visitando a su familia.

El señor Núñez entró en contacto con la Iglesia hace más de 15 años. Él y un pequeño grupo se habían estado congregando por años cuando decidieron que necesitaban encontrar a

otros que observaran el sábado. Después de una diligente búsqueda en el Internet encontraron la Iglesia. Contactaron a Lauro Roybal y le pidieron una entrevista para poder conversar. Estaban observando el sábado y les interesaba observar los días santos, aunque no celebraban todas las fiestas en ese tiempo. Después de meditarlo, decidieron formar parte de la Iglesia de Dios en México.

Manuel Núñez y su esposa fueron ordenados como diácono y diaconisa en la Iglesia durante la fiesta de Tabernáculos, en 2005, y han estado sirviendo a la congregación de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México, donde viven. El señor Núñez y su esposa, Hilda, tienen dos hijos y una hija casados.

Graduación

El día 20 de abril del presente año, la señora Carolina Villalta de Cubías recibió el título de Técnico en Enfermería en la Universidad Doctor Andrés Bello de El Salvador. Ella agradece mucho a Dios y a la Iglesia el apoyo económico que recibió durante los tres años que duraron sus estudios. Recuerda que fue el señor Mauricio Pinto quien la animó a continuar sus estudios, a pesar de que sus recursos económicos eran bastante limitados.

En su deseo por salir adelante tuvo que enfrentar los horarios en los días sábados, algo muy difícil. En 2011, justo en la fecha en que celebramos la Fiesta de los Tabernáculos en Antigua Guatemala, le asignaron sus prácticas supervisadas. Ella decidió asistir a la Fiesta: "Me atrasé seis meses en mi carrera. Sin embargo, todo esto se convirtió en una gran bendición, porque fue una experiencia muy especial para mí realizar las prácticas en el Hospital Materno Infantil, ubicado en la capital de San Salvador. Tuvimos la oportunidad de ser la primera promoción de practicantes de ese centro hospitalario", relata con mucha satisfacción.

Hoy le agradece a Dios y al señor León Walker, quien por su cariño y aprecio, ha apoyado económicamente a muchos estudiantes latinoamericanos, que no han contado con los recursos económicos necesarios. "Hoy quiero trabajar y ayudar a mi familia. Siento mucha gratitud por la Iglesia y las personas que me apoyaron. Gracias".



Obituario

Norbert Haase (enero 1963 – junio 2012).



El día viernes 1 de junio, por la tarde, la congregación recibió la triste e inesperada noticia de la partida de nuestro querido Norbert Haase. Rápidamente un buen grupo de hermanos se hizo presente ese mismo viernes por la noche en la casa de los Haase para acompañar a la familia, dolida al igual que la congregación por

la noticia. Mi padre, Manuel Quijano, que estaba de viaje visitando a la congregación de Arequipa, tomó el primer vuelo del sábado para estar con la congregación en el servicio, el cual fue muy emotivo debido a lo sucedido.

Cuatro días después, el martes 5 de junio, reunidos familiares, hermanos en la fe, compañeros de trabajo y amigos, le dimos el último adiós a Norbert. Las palabras que brindaron sus superiores de trabajo en la Cruz Roja y la miembro de la Iglesia, Ana Sifuentes, nos hicieron reafirmar el cariño que todos los asistentes, y también los que no pudieron estar presentes, sentimos y con el cual siempre recordaremos a quien fue en vida una gran persona, muy querida en la Iglesia, y que nos deja gratos recuerdos que siempre llevaremos con nosotros.

Conocí de toda mi vida a Norbert y en nombre de todos los que lo conocimos puedo decir que lo vamos a extrañar. Extrañaremos al “extraño de pelo largo”, personaje que representa

ra en un karaoke que se hiciera en la Fiesta de Tabernáculos. Extrañaremos al que se disfrazaba de payasito para alegrar a los niños en la fiesta infantil. Extrañaremos sus dulces que parecían no acabarse y seguían saliendo del bolsillo del terno y que repartía a niños y no tan niños también. Extrañaremos su clásica pregunta al empezar sus sermoncillos: “¿Están felices?” Extrañaremos verlo con su *Coca Cola* listo para traducir el sermón del español al alemán para su madre cada sábado que estaba entre nosotros. Extrañaremos sus cariñosos abrazos con los que todos nos enterábamos que había llegado Víctor Hugo. Extrañaremos también las muestras de cariño tan peculiar que tenía con Patrick, a golpes se entendían. Extrañaremos sus ya tan habituales y siempre graciosas parodias humorísticas, que cada año nos brindaba apoyado por su familia para la Noche de Talentos. Extrañaremos sobre todo su generosidad y espíritu de servicio; siempre dispuesto a dar y servir.

Norbert Haase era una persona con un gran corazón, siempre dispuesto a ayudar a los demás. Él se fue de nosotros haciendo lo que más le gustaba, ayudar a los más necesitados desde su trabajo. Siempre pensando cómo hacer para apoyar de una manera más efectiva a las personas que más requerían de su ayuda. Él se fue, pero su ejemplo quedará como su mejor testimonio entre todos los que tuvimos la bendición de conocerlo. Norbert ya terminó esta carrera, la cual nosotros anhelamos poder terminar de la mejor forma. Esperamos verlo en la resurrección, listo para trabajar por el mundo que él en vida quiso ver; un mundo nuevo, donde ya la muerte no tenga cabida y todo lo malo no exista más.

Hasta más tarde, esto no es un adiós, sino un hasta luego a nuestro querido Norbert. Esperaremos con paciencia hasta que se cumpla la promesa de Dios dada en 1 Tesalonicenses 4:16, “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”.

Alec Quijano

MI PADRE

Vlene de la página 11.

humor, sobre Dios, sobre prácticamente todo. Lo tuve 22 años junto a mí y Dios decidió que fue suficiente y estoy convencido de que todo lo que pudo haberme dado, me lo dio sin titubear.

Agradezco a Dios el que me haya dado el privilegio de otorgarme un guía como él, que no necesitaba decirme cómo hacer las cosas, porque me lo mostraba con su actuar, pero aun así me lo decía. Un hombre fuerte y diligente, que jamás se contentó con lo que era o lo que tenía; siempre aspiraba a más, conservando la humildad. Un padre que fue el más amoroso y cariñoso que jamás pude haber deseado.

Espero con ansias el día en que lo volveré a ver. Verlo otra vez con fuerzas y ganas de ayudar.

Él murió haciendo lo que amaba, ayudando a los necesitados. Jamás supe cómo un corazón tan grande cabía en ese cuerpo. Siempre quiso lo mejor para todos y se entristecía cuando veía tanto dolor en el mundo. Él ahora está descansando, dio lo mejor de sí, corrió un hermoso trecho hasta llegar a la meta. Pronto despertará y verá un mundo en paz, en armonía, donde no habrá más dolor. Lo extrañaré mucho. Extrañaré su voz; el sonido del motor del auto cuando llegaba por la noche; sus fuertes abrazos y su sincera sonrisa; su hermoso español acentuado; su determinación. Extrañaré estrechar su cálida y fuerte mano. Extrañaré a mi compañero de aventuras. *Danke, Norbert, mein lieber Vater. CA*